

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VIII

MONTEVIDEO, JULIO 20 DE 1919

N.º 299

Con entusiasmo patriótico

No podemos ocultar la satisfacción intensa que experimenta nuestro corazón al presenciar las actividades que vienen desarrollándose en nuestra Institución «Euskal Erria», en el Ejercicio recientemente comenzado, la que ha encontrado, como siempre, sus elementos activos y dignos que desempeñarán su misión de la mejor manera posible.

¿Cómo no sentirnos gratamente impresionados ante el prodigioso movimiento que viene desarrollándose de manera tan entusiasta?

Aquí están las Comisiones laboriosas que, en estos momentos, precisamente, ocupan nuestro pensamiento.

En primer término, recordemos a la Comisión Pro Reforma de Estatutos, recientemente constituida, que viene desempeñando su misión con dedicación ejemplar, y cuyos miembros emiten sus opiniones

libremente, con el único fin de encaminar la Institución por sendas de progreso. Esta Comisión delibera sobre puntos de capital importancia y relacionados con los fundamentos de «Euskal Erria».

La Comisión de Beneficencia e Instrucción, por su parte, animada de los mismos sanos ideales que inspiraron su creación, ha comenzado sus funciones, asistiendo a la constitución de la Comisión de Señoras; ésta distribuyó sus cargos en forma solemne, reeligiendo, como primera de sus resoluciones, al activo Sub-Comité de la Villa de la Unión, que preside la meritoria consocia doña María Jaureguy de Martínez.

La Comisión de Fiestas, debidamente constituida ya, ha deliberado, en su sesión pasada, acerca de la próxima fiesta que ofrecerá a los asociados, predominando en todas sus sesiones un franco espíritu de compañerismo.

Como se vé, nuestras Comisiones trabajan con todo empeño para que nuestra Institución vaya adelante.

Es preciso que todos los asociados secunden esa labor edificante, y se presten al trabajo continuado, conquistando nuevos elementos.

Las actividades que se despliegan ahora por «Euskal Erria» no serán olvidadas nunca, por cuanto llevan gérmenes de sanos y comunicativos entusiasmos.

Prestemos nuestro concurso de manera leal, y el porvenir nos señalará el camino que debemos seguir.

No vacilemos en comenzar la labor que, en un principio, será silenciosa, pero que, más tarde, se verá coronada por el triunfo.

Comisión de Señoras

Se reunió la Comisión de Señoras el sábado 12 de Julio; asistieron los miembros siguientes: María I. de Villar, Baldomera I. de Zabaleta, María E. de Osacar, Antonia Urrutia de Salavarría, Anastasia E. de Osacar, Francisca S. de Maimó, María Baldomera I. de Lizarraga, Eugenia Goñi, Rosario Aizcorbe de Garayalde, María G. Cortabarría y el Redactor de la Revista.

También asistieron los miembros de la Comisión de Beneficencia, señores Francisco Salavarría, Ascensio Mendiola, Martín José Mariezcurrena, Lorenzo Zabaleta, Manuel Aranaga, Dionisio Garmendia y los señores Joaquín María Ibarburu, Presidente de «Euskal Erria» y su Secretario señor José Mariezcurrena.

Después de un cambio de ideas se distribuyeron los cargos en la forma siguiente:

Presidenta, María Ibarburu de Villar.

Vice-Presidenta, Antonia U. de Salavarría.

Secretaria, María G. Cortabarría.

Pro-Secretaria, María B. I. de Lizarraga.

Tesorera, Eugenia Goñi.

Pro-Tesorera, Juanita Bidart.

Los demás miembros serán vocales.

El señor Manuel Aranaga dió lectura a unas frases oportunas, que las reproducimos con viva complacencia:

Palabras del señor Aranaga

Señoras y señores:

Mis amables compañeros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, me han pedido que diga algunas palabras en este momento, que sean, más que otra cosa, un atento saludo a la respetable Comisión de Damas que me hace el honor de oírme.

Entre los fines que orientan las actividades de «Euskal Erria», hay uno más imperioso, y también más altruista y más santo, que los demás: está en vuestra mente; es la Beneficencia.

La laboriosidad, es cualidad común entre las gentes de nuestra raza; pero no siempre acompaña al trabajo la fortuna, ni al mérito la gloria. El que ha trabajado, ha creado riqueza; pero, tal vez, cuando ha llegado a la ancianidad, azares de la suerte, ocasionados por la defectuosa organización social, le han conducido a la miseria. Abandonó, acaso, una mañana, la risueña aldea nativa, con un gran dolor y una gran esperanza en el corazón: el dolor de dejar los valles, llenos de recuerdos de la inocente niñez y de la amorosa adolescencia, y la esperanza, siempre grata, de ver nuevas tierras con las que desde niño soñó.

Traía fresca candorosa en el rostro, fuerza en los músculos, energía en la voluntad, belleza moral en el alma. Trabajó, ganó dinero, se divirtió, vivió. Quizás fué comerciante y poseyó una fortuna; pero las veleidades del azar, con sus flujos y reflujos, hicieron que llegase a la vejez en la miseria: sin fuerzas, sin dinero, sin salud y sin manos amigas.

¿Qué otra cosa mejor puede hacer nues-



tra Institución, que remediar estos lamentables casos, siguiendo la noble huella marcada por la «Euskal Echea»? ¿Que los casos son pocos? Lo sabemos; pero esa no es razón para que no se atiendan.

Vuestro concurso, señoras, es invalorable en este aspecto, y demasiado sabemos que es ociosa toda palabra estimulante. Vuestro noble corazón, siente, naturalmente, esa inclinación, porque la mujer vasca, verdadera reina del hogar, tesoro de todas las virtudes, más que a fiestas mundanas y frívolas, se inclina a actos de trascendencia y de significación moral. Su faz, de expresión suave, dulce, y un tanto señorial, en su simplicidad, si es señora; y la frescura de su rostro, la esbeltez de su talle, y ese no sé qué de gracia peculiar de la raza, si es señorita, harán de ella noble figura en cualquier salón, aunque vaya ataviada con la mayor modestia; mejor dicho, el sencillo atavío la realzará más aún. Pero vosotras, antes que a actos de esa naturaleza, quereis atender finalidades más trascendentales: quereis ejercer la Beneficencia entre las gentes de nuestra raza, y quereis cultivar las bondades tradicionales de la misma.

Pronto se celebrará una asamblea para establecer los nuevos Estatutos de «Euskal Erría». Todos tendremos en cuenta el gran valor que vosotras representais en la sociedad; pero de todas maneras, yo me atrevo a deciros, que el bien, es bien lo mismo cuando se hace bajo las bóvedas de una catedral, que cuando se hace bajo el techo de una gruta, o bajo la cúpula azul.

Contad, señoras, con el concurso de la Comisión de Beneficencia, y con su consideración más distinguida; y disponed siempre de mi modesta persona.

Al terminar, el señor Aranaga fué muy aplaudido.

Sub Comité de la Unión

Por unanimidad de votos, fué reelecta como Presidenta del Sub Comité de la Unión la señora María Jaureguy de Martínez, que tanto trabaja por el éxito de nuestra Asociación, y al cual deseamos todo género de éxitos.

Nuestras felicitaciones a la nueva Comisión Central de Damas.

Reforma de Estatutos

El 12 de Julio, se reunió la Comisión Pro Reforma de Estatutos, presidiendo el acto el señor Vice-Presidente don Lorenzo Zabaleta, con asistencia de los señores Nicolás Inciarte, Manuel Aranaga, Angel Magirena, Eugenio J. Cazeaux, Dr. Francisco Cortabarría, Domingo Larrañe, Dionisio Garmendia, José Mariezcurrena, que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista.

Se habló extensamente acerca de las reformas que se proyectan introducir en los Estatutos; expusieron sus ideas los señores Nicolás Inciarte, Dr. Francisco Cortabarría, Manuel Aranaga, Angel Magirena, Dionisio Garmendia, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena.

Se discurió acerca de la reglamentación que se dictaría para la Comisión Central de Damas.

Tras amplio cambio de pareceres se acordó comisionar al Secretario General presente el proyecto de Estatutos, de acuerdo con las ideas ya expuestas, para una próxima sesión, a fin de ser considerado ampliamente, por artículo.

Se levantó la sesión a las 12 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 15.

Próxima reunión

La Comisión Pro Reforma de Estatutos se reunirá el SÁBADO 26 del corriente, a las 9 en punto de la noche. Quedan invitados todos sus miembros.

"Euskal Echea"

MEMORIA DE SU 13 EJERCICIO

Se realizó en los salones del Centre Basque Français, de Buenos Aires, la anunciada asamblea ordinaria, de «Euskal Echea», con asistencia de regular número de accionistas y socios.

Abierta la sesión y antes de pasar a discusión, el Presidente señor J. A. Echayde, invitó a los asistentes a que se pusieran de pie en homenaje al señor Juan Uhalde, fallecido últimamente y cuya actuación dentro de «Euskal Echea» fué siempre digna de encomio,

La Memoria repartida con anterioridad a los señores interesados, fué aprobada por unanimidad.

En la votación habida para la renovación de parte de la Comisión Directiva, fueron elegidos los siguientes candidatos:

Para la *Comisión Directiva*: Dr. Pedro N. Elicagaray, Tiburcio Bustínza, Pedro Uhalde, Juan S. Jaca, Bernardo Navarlatz, Sebastián Urquijo.

Para *Suplentes*: Pablo Guarrochena, Domingo Guiróy, José Soraiuce, Alfredo Emparan, Pablo Aldazábal, Ricardo Etcheberry.

Para *Comisión de Presupuesto*: Dr. Daniel Lizarralde, J. Pedro Passicot, Nemesio de Olariaga, Pedro Aguerre, León Pagoia, Melchor Garramendy, Benigno Galliraga, Pablo Bera, Guillermo Guiróy, Tomás Matienzo.

Para *Jurado*: Dr. Pedro Escudero, Juan B. Mignaguy, Dr. Abel Zubizarreta, Luciano Seré, Ciriaco Morea, Pedro Hourtade.

Para *Revisadores de Cuentas*: Pedro Taranco, José Etchegaray.

Para *Suplentes*: Laurencio Adot, Victor Pechieu.

La memoria repartida a los asociados, es extensa.

De ella, entresacamos los capítulos siguientes:

INAUGURACIONES

«El domingo 2 de Junio del año próximo pasado, inauguramos como se anunció en la memoria anterior con la solemnidad debida, el monolito erigido en los institutos de Llavallol, en memoria del nunca olvidado fundador y Presidente honorario de la «Euskal Echea» don Martin Errecaborde, al que siempre recordará la colectividad vascongada como genuino modelo de la ingénita generosidad y de las actividades creadoras de la raza.

El mismo día inauguramos también la monumental portada levantada sobre la vía pública en los institutos de Llavallol, costeada por la distinguida socia vitalicia de la «Euskal Echea», doña Ana I. de Santamarina».

LA «EUSKAL ERRIA» DE MONTEVIDEO

«Invitada esta directiva por aquella sociedad hermana de Montevideo, para asistir a la inauguración de las obras del Campo de Malvin, donde nuestros hermanos de la vecina República proyectan levantar sus institutos de beneficencia e instrucción, asistieron a esta simpática fiesta que revistió todos los caracteres de una manifestación entusiasta de solidaridad a los sentimientos sintéticos del concepto de su filiación vascongada, el señor vicepresidente doctor Jorge A. Echayde acompañado de los señores don Pedro Gorritepe y don Sebastián Urquijo, que volvieron muy reconocidos a la generosa recepción de que fueron objeto por las comisiones y socios de la «Euskal Erría», a todos los cuales acompañamos en su noble empresa con los más sinceros votos de nuestra adhesión.



FUNERAL POR LOS BASKOS MUERTOS EN LA GUERRA

« A ningún socio de la « Euskal Echea » ha debido escapársele la culta discreción que han debido observar las comisiones que la representan, lo mismo que los asociados, para conservarse como se ha conservado durante más de 4 años que ha durado la terrible conflagración europea, en la serena neutralidad que imponía el carácter constitutivo de esta sociedad que cobija los vascos de una y otra vertiente del Pirineo, lo mismo que a sus hijos, bajo la bandera argentina — de la bandera de la patria de su adopción que es la propia de sus hijos.

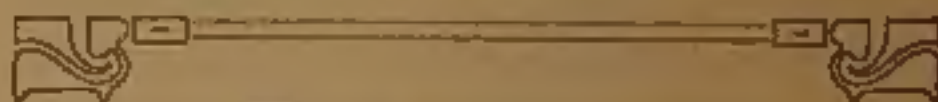
Celebrando el armisticio y terminada la obsesionante batalla de la muerte, creyó esta Comisión llegado el momento de romper esas reservas, para tributar a los caídos en la guerra, como a hermanos queridos, el piadoso homenaje de nuestras oraciones con un funeral que entrañara el vívido sentimiento de la fraternidad vascogada.

Propuesta la idea al Centro Vasco Francés y al « Laurak Bat », sociedades hermanas ambas, y aceptada con toda espontaneidad según los datos informativos, que el responso estuvo a cargo del ilustrísimo obispo monseñor Alberti — que el clero de la catedral, fué altamente deferente en la prestación de su concurso; que los R. R. P. P. de la « Euskal Echea » celebraron el Santo Oficio de la misa; que el Pbro. don Francisco Laphiz presidió con las comisiones representativas el duelo; y finalmente, que el organista de la catedral, don Escolástico Vicuña, organizó y dirigió gratuitamente el coro y la orquesta compuesta de más de 40 profesores.

Como consecuencia de esta misma ofrenda de piedad recordativa fraternal, la « Euskal Echea » inició al acordar el sufragio religioso, una suscripción a beneficio de

huérfanos e inválidos de la guerra, que continúa abierta. Una vez cerrada, sus fondos serán entregados al Centro Vasco Francés para englobarlos en la suscripción que ese centro inició con anterioridad.

Ahora, en testimonio de estos sentimientos, sólo nos resta elevar nuestros votos por el afianzamiento de la santa paz, y por la pronta reconstrucción de los hogares de nuestros hermanos, destruidos por la guerra; así como también los elevamos, porque de una vez revisen las naciones los valores políticos y sociales de su régimen en la estricta equidad de la justicia; en esa equidad vital en que ha podido el pueblo vasco, sobrevivir en su no interrumpida lozanía, a todas las razas y pueblos, en la posesión integral de sus derechos individuales — a la vez que también en la integridad del carácter sintético de su filiación democrática, sin caer en claudicaciones que hayan menoscabado en tiempo alguno, el noble concepto moral de su consciente humanismo fraternal ».



El prisionero

Episodios de una guerra



ra el prisionero un muchachote alto, fornido, de ojos grandes y dotado de singular expresión.

El comandante del destacamento donde se cogió al prisionero, lo miró de hito en hito, y después le preguntó con voz autoritaria:

— Dime, muchacho: ¿ dónde está el enemigo acampado? Hace cinco días que tengo confidencias de su proximidad y no lo encuentro. ¿ Dónde está?

El prisionero no pestañeó; aquel lugarreño que se había cogido trabajando en el campo, tenía en sus ojos una claridad franca que le hacía muy simpático.

— ¿No me contestas — rugió el militar —
Mira que te voy a hacer daño, habla...
El campesino no dijo nada.

— ¡A ver! — gritó el jefe. — Traed un
vergajo.

Los soldados trajeron un vergajo y apa-
learon al prisionero.

Este no dijo nada.

— ¡So perro! — gritó el jefe exaltado. —
Habla o te mato sin compasión. Más pa-
los, más fuerte, más.

Los soldados pegaban al campesino con
fiereza; aquel hombre no abría la boca
y apenas se quejaba.

— ¡Tú! — gritó el militar al cabo. Traete
las estaquillas...

— Habla...

El muchacho no habló.

— Más fuerte — ordenó el jefe. Se le
apretaron los palillos y la sangre tiñó de
rojo las manos del prisionero, pero no
habló.

El comandante del destacamento se de-
sesperaba, la resistencia pasiva de aquel
hombre era irritante. Se le aplicaron varios
tormentos, suplicios mortales que chamus-
caban la carne de aquel infeliz. Las lágrí-
mas corrían por su rostro; la expresión
del dolor se retrataba en su cara, lanzaba
sonidos guturales, y sus ojos suplicantes
imploraban clemencia, pero no hablaba, que
es lo que el militar lo ponía fuera de sí.

En un acceso de desesperación, el co-
mandante del destacamento le dió un sa-
blazo; por la brecha abierta en su cuerpo
corrió la sangre; aquel hombre, resistente,
debía sufrir de una manera horrible, pero
no quería hacer ninguna revelación.

Por fin, le dieron un tiro y su cráneo
voló deshecho... Aquel muchacho quedó
tendido en un charco de sangre sin haber
abierto la boca.

Vino del campo un espía a traer confi-
dencias; vió al muerto y dijo:

— ¡Pobre muchacho!

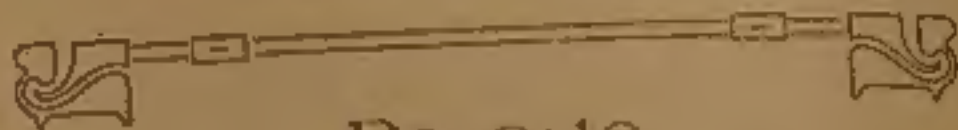
— ¿Le conocías? — le preguntaron.

— Sí; era un gran trabajador, muy hon-
rado y muy listo, aunque no supiera leer
ni escribir. ¿Por qué se le ha matado?

— Por no querer decírnos...

— No sigáis... El infeliz era sordo mudo.

ADELARDO FERNÁNDEZ ARIAS.



De arte

POR EL MUSEO



or fin, la Diputación ha aproba-
do, sin demasiada resistencia, la
subvención extraordinaria de cien
mil pesetas que se concede al
Museo. Es un fausto suceso que, unido
a la celebración, ya acordada, de la pri-
mera de las Exposiciones bienales de pin-
tura moderna que instituyó la misma Cor-
poración, va a dotar a las salas de Atxuri
de un considerable refuerzo.

Por lo que hace a la pintura y escultura
contemporáneas, se anuncia un porvenir
brillante a nuestra incipiente colección.
Esas Exposiciones, que se quiere sean se-
lectas, y a las que han de concurrir, ade-
más de las primeras firmas del arte espa-
ñol, otras importantes de diversas nacio-
nes ofreciendo también a nuestros artistas,
agrupados en una sección vasca, ocasión
de mostrar su valía, va a nutrir al Museo
de obras maestras.

Más incierto es el porvenir en lo que se
refiere al arte antiguo. El rasgo generoso
que acaba de tener la Diputación es un
primer paso importantísimo, pero no se va-
ya a creer que con él va a alcanzar sú-
bitamente nuestro Museo la categoría de
Pinacoteca de primer orden. Su Junta de
Patronato podrá, a lo sumo, adquirir tres
o cuatro obras de maestros, porque la bue-
na pintura antigua cuesta cara, y como no
puede exigirse a las Corporaciones que



menudeen dotaciones como la de ahora, este movimiento inicial tendrá por fuerza que detenerse.

Y a ello es difícil resignarse. Este nuestro Bilbao, que tanto pecó, en los últimos treinta años, de mercachiflismo, dando lugar a que apareciese a los ojos extraños como un pueblo sumido en una especie de dorada barbarie, se está redimiendo a marchas forzadas de su pasado de venalidad. Pero tiene que acentuar su esfuerzo y no cesar hasta restablecer el equilibrio entre sus fuerzas económicas y sus fuerzas intelectuales, creando una riqueza artística que corresponde a su riqueza material; y uno de sus más elementales deberes en este aspecto es el de legar un Museo digno a las generaciones futuras.

Ahora bien; en el estado actual de las cosas no es posible soñar en un acrecentamiento de nuestro común patrimonio artístico. Las dos Corporaciones sostenedoras del Museo le dotan, entre ambas, con «quince mil pesetas anuales». Si se tiene en cuenta que en personal, limpieza y otras atenciones se va casi la mitad de esa suma, dígase qué adquisiciones importantes pueden hacerse con el resto.

Hay que apelar a medios extraordinarios, y éstos sólo pueden venir de la iniciativa particular. Para ello no hay que esforzarse en imaginar abstrusas combinaciones, pues baste con imitar lo que es usual y corriente en las naciones adelantadas. En éstas, allí donde existe un Museo hay una Asociación de amantes del arte que le presta su apoyo y remedia a la insuficiencia de su erario.

Los «Amigos del Louvre», como los de la National Gallery o los de la Pinacoteca de Munich, son gentes que pagan una cuota anual para constituir un fondo con que enriquecer a su Museo respectivo de obras de primer orden. Sus Juntas están siempre en expectativa de los lienzos o

esculturas importantes que salen al mercado, y no pierden la ocasión de adquirirlos para ofrecerlos a la Dirección que puede admitirlos o rechazarlos; pero como los gestores de estas agrupaciones son hombres de gusto seguro, esto último ocurre pocas veces.

Estas Asociaciones son, en las grandes capitales, nutridísimas. La de Londres, especialmente, es formidable y con la sola suscripción anual de una libra esterlina por cada miembro, puede permitirse el dotar a la National Gallery de diez o doce obras capitales al año.

¿Por qué no hablamos de hacer aquí lo mismo? ¿No habrían de encontrarse quinientas, tal vez mil personas que amen o no el arte, pero que estén penetradas de su valor cultural y quieran destinar anualmente un modesto billete de cinco duros al enriquecimiento paulatino de nuestro Museo? Así se aseguraba su porvenir y nuestros sucesores bendicirían nuestra acción previsora.

No hay que perder de vista que para el porvenir laboramos. Tenemos que proceder con el criterio altruista del que planta un bosque sabiendo que no podrá cobijarse a su sombra. Pero aún podremos gozar de los primeros brotes y ver cómo nuestra obra va cobrando vida. No nos resignaremos al estancamiento de nuestro Museo. Hay que ser insaciables, pedir, pedir siempre a las personas colectivas e individuales, incansablemente, importunamente. Se lo debemos al Bilbao futuro, para evitar los reproches que ahora dirigimos al Bilbao que nos precedió.

Y no dudéis de que nos los ha de hacer el Bilbao de mañana. Hoy todavía podrá la masa general no sentir apenas otras necesidades que las materiales; pero algo hierve en el sustratum de este pueblo que empieza a crear otros anhelos, que si ahora se manifiestan con voces tímidas,

algún día se demandarán a gritos. Nuestro deber es acallar esas voces futuras; pero, entretanto, unámonos al coro de las que empiezan a escucharse.

IGNACIO DE ZUBIALDE.

Gultura Física

Una de las más serias preocupaciones en los países exbeligerantes la constituye en estos momentos el déficit de población y el déficit de las cualidades físicas, de la que ha sobrevivido al desastre. Poco se ha escrito de esto en los países aludidos; parece pesar en los ánimos cierto temor íntimo de revelar y revelarse la magnitud de los estragos que la guerra en su mortadad cruenta y directa y en la merma del capital físico por el rastro doloroso de lesión y morbosidad que ha dejado tras de sí. Es comprensible este reparo en la exhibición de los propios males, y hasta puede atribuirse esta voluntaria distracción a la modalidad, tan conocida, de ciertos enfermos que traducen los productos de la sugestión esperanzada en elementos positivos de salud. Dejemos a estos grandes enfermos sumergirse benéficamente en las preocupaciones de la economía, de la sociología, de la diplomacia, y demos gracias a Dios, después de compartir con solicitud fraternal el duelo de una amada porción de la nacionalidad, de haber preservado a la mayor parte del espantoso peligro de la extinción, fundida en el horno de la guerra y disuelta en su pequeñez numérica por la depauperación consiguiente.

Hemos traído, deliberadamente, el contraste, para considerar la importancia del bien poseído y deducir el deber de conservarlo, mejorándolo. Perdido e sujeto,

¿dónde reside el linaje? Perdida la raza, ¿dónde puede subsistir la nacionalidad? Y en una raza disminuida, relajada y enferma, ¿cómo puede vincularse una nacionalidad robusta?

Cien y cien veces se ha dicho, y nunca se dirá bastante; la raza vasca, numéricamente ínfima con relación a las gentes que le rodean, para defenderse y vivir en pugna con el flujo invasor constante de los pueblos vecinos, necesita una densidad de individualización incomparablemente superior a la de otras razas enormemente más numerosas; una vigilancia y un amparo constante y, por decirlo así, encarnizados. Así, y sólo así, con una defensa perpetua de su capital físico, podrá perdurar la nación. Y no se diga, con remilgos hipócritas, que con esto se pretende primar las cualidades físicas sobre las morales; contra tal estupidez, que antes de ahora hemos tenido que deshacer, respondemos, con el sentido común y con la experiencia, que si queremos una raza numerosa y fuerte, es, justamente, para que sea el escabel triunfal de una sociedad adornada por todas las virtudes, y que uno de los hechos más patentes es la civilización, es la correspondencia perfecta entre la corrupción física y la corrupción moral de los pueblos.

Plumas bien autorizadas se han ocupado recientemente, aquí, de algo demostrativo de lo que decimos. Refiriéndose a nuestra raza, se ha hablado de las dos plagas sociales que han arraigado en la nación vasca con caracteres terribles. «Axe» las ha flageado con masculina valentía, sin perdonar a nadie, absolutamente a nadie, ni a nada que pudiera ser imputado de culpa en el fomento o en la simple tolerancia de semejantes males; la emigración y el alcoholismo, y contra éste, especialmente, ha levantado la voz nuestro admirado escritor.

No vamos a glosar la negra vigorosa pintura de este amigo sobre los efectos



devastadores del alcohol en tierra vasca, ni vamos a ocuparnos de los remedios de salud que propone; con todas sus restricciones, prohibiciones y medidas de energía que propone, estamos de completo acuerdo. Nos vamos a limitar a apuntar, modestamente, pidiendo de paso la opinión de nuestro querido «Axe», algo que pudiera constituir un medio de combate y de preservación, tal vez de efectos lentos y un tanto remotos, pero acaso también sólidos y permanentes.

Como con verdad indica él, hay que aguardar «a que los patriotas, con mano firme, tomen la dirección de la vida de Euzkadi, para ver planteada, en términos definitivos, la batalla contra el alcoholismo. Pues bien; puesto que existe la organización de los patriotas, aunque por desgracia no sea la organización del Gobierno político patrio, ¿no sería posible vincular en esta organización algún aspecto de fomento de la sanidad física de la raza, y, por tanto, de combate contra el corrosivo social del alcohol?

La cultura física, organizada y practicada en vías de un fin elevado, es, para quien esto escribe, una de las preocupaciones nobles que merecen atención de las colectividades, y consiente, gustoso, en la realidad de la correspondencia entre el cultivo físico y la temperancia, que propugnan los defensores de aquél; tiene alguna noticia de que han existido en Europa, o existen, organizaciones patrióticas que han prestado especial cuidado al aspecto de la vigorización, creando y hasta en momentos constituyéndose ellas mismas en Corporación gimnástica. No pedimos nosotros tanto; nos limitamos a indicar la posible conveniencia de que el nacionalismo vasco tendiera a constituir, al lado de su acción social y política, una forma de cultura física, orientada a modelar una juventud robusta y sobria.

Su red de organizaciones extendida por

todo el País, sería el armazón, y los elementos, los propios juegos y bailes nacionales. Una federación general de grupos de ezpata-dantza de todos los batzokis de las cuatro regiones peninsulares, y otra federación de pelota, con sus reuniones particulares, ensayos, concursos, campeonatos y grandes exhibiciones, supondrían, con *estímulo y dirección*, una poderosa fuerza preservativa y de educación para la juventud nuestra, y tendría, además, una atracción irresistible para la juventud toda de la patria. Completada esta acción con el mantenimiento de los grupos alpinistas, resucitando los «mendigoizales» y extendiéndolos casi obligatoriamente a toda la zona montañosa de Euzkadi, se lograría alejar a millares de muchachos de los peligros de la taberna y de la romería libidinosa, fomentando, de paso, siempre con *estímulo y dirección*, una porción de aficiones nobles que trae consigo el contacto con la naturaleza y la belleza. No sería mucho, todo ello, pero ni eso tenemos hoy...

DUNIXI.



† D. Beltrán Hardoy

En nuestros círculos sociales y comerciales ha causado verdadero sentimiento el fallecimiento del señor Beltrán Hardoy, persona que se había captado en nuestro medio grandes simpatías, debido a su carácter caballeresco y recto proceder. Su sepelio, que se efectuó el día 15 del corriente, dió lugar a una sentida demostración de duelo.

† D. Salvador Dermil

Se efectuó el sepelio de los restos del apreciado hombre de negocios don Salvador Dermil. Dadas las vastas vinculaciones del extinto, como también sus relevantes cualidades, este sepelio dió

motivo a que se le tributara un póstumo y elocuente homenaje. El señor Dermit, como se informara oportunamente, realizaba un viaje de placer por el viejo continente cuando le sorprendió la muerte, en Francia. Fué el extinto un hombre progresista y de iniciativa, debiéndosele en gran parte el impulso que tomó últimamente la exportación de productos ganaderos de ésta. Siendo socio de la « Société nationale d'encouragement à l'agriculture » de París, trabajó tesoneramente para establecer una fecunda reciprocidad entre aquella institución y la Federación Rural. Grande fué el interés que se tomó por todas estas cosas y de esa forma consiguió, para el Uruguay, un nuevo mercado cuyos beneficios palpan los ganaderos de ésta. ¡Descansa en paz quien en vida contribuyó al engrandecimiento de una valiosa industria y al mayor prestigio de esta República!

† D. Félix Arimalo

Fuimos dolorosamente impresionados con el fallecimiento de este amigo y conterráneo. Don Félix Arimalo había nacido en Durango, y hacía más de cuarenta años que se hallaba en esta República, donde supo conquistar, por sus condiciones de rectitud y caballerosidad, unánimes simpatías.

Hacia catorce días, el mismo día de su fallecimiento — ocurrido en la noche del 14 del corriente — que había muerto su esposa, la inseparable y noble compañera de su vida. Esto lo amargó cruelmente.

A los nueve días se sintió enfermo y presintió su muerte. Por eso, el 11 del actual, le pidió a su amigo Andorra que le permitiera reposar, en su nicho, su último sueño, junto a la que había sido la compañera de su vida.

Don Félix Arimalo falleció a los cinco días de enfermedad, con todo el dominio de sus facultades, dando sus consejos postreros a sus hijos que le lloran desolados.

Su sepelio constituyó una elocuente manifestación de condolencia.

Nosotros, que fuimos sus compañeros de trabajo, nos inclinamos ante la tumba que guarda los despojos del que en vida se llamó don Félix Arimalo.

† D. Lorenzo Alcáin

En momentos de entrar en máquina nuestra Revista, la prensa nos anuncia el fallecimiento de este respetable anciano, con cuyo nombre encabezamos estas líneas, padre de nuestra digna consocia doña Jacinta Alcáin de Sánchez, miembro activo del Sub Comité Femenino de la Villa de la Unión. Era el extinto un caballero respetable

que había formado un hogar dichoso al calor de los mejores afectos. Su muerte ha sido muy lamentada en el vasto círculo de sus relaciones, y su sepelio, no lo dudamos, constituirá una gran manifestación de duelo.

Acompañamos a sus deudos en estas horas de tribulación.

D. José María Lizarraga

El 28 del presente, con rumbo a Leiza, se embarcará nuestro buen amigo y consocio don José María Lizarraga, que tantas simpatías cuenta en sociedad por sus relevantes condiciones de caballerosidad.

Acompañarán al señor Lizarraga, los restos de la que fué su querida esposa la señora Micaela Zabaleta de Lizarraga, los cuales recibirán sepultura en una severa tumba mandada construir, recientemente, en el cementerio de Leiza, por el fiel esposo. ¡Supremo y rendido homenaje a la memoria de aquella santa mujer que pasó por la tierra como mensajera de bondades!

El señor José María Lizarraga se marcha lejos, a la tierra de su infancia y de sus padres; a pesar de ello, su corazón estará muy cerca de «Euskal Erria» porque continuará siendo asociado, y nuestra publicación modesta, más de una vez, llevará a su mente recuerdos de afectos y simpatías hacia él que no se desvanecerán jamás.

Ante la partida de este amigo sincero, de este inspirado consejero, sentimos un pesar intenso, y sólo, en estos momentos especialísimos, podemos manifestarle el sentimiento que nos produce su alejamiento de estas playas donde deja feliz memoria de su caballerosidad sin tacha.

A él el homenaje sincero del corazón en la hora de la despedida.

D. Urbano Echenique

Después de pasar unos días en San José, regresó a ésta el señor Urbano Echenique, buen asociado de «Euskal Erria». Nuestros saludos.

D. Enrique Tolosa

Se encuentra en vías de completo restablecimiento el señor Enrique Tolosa, que durante seis meses estuvo enfermo. Por esa razón, en estos últimos tiempos, nuestra Revista sufrió continuos retardos en su aparición, pues el señor Tolosa es el Director técnico del establecimiento donde se imprime aquella. Nos alegramos al consignar esta noticia que permitirá a esta imprenta vasca continuar desempeñando, en vasta escala, sus actividades comerciales.



Centre Basque Français

El banquete celebrado en este centro, de Buenos Aires, con motivo de la Victoria, resultó una de las reuniones más entusiastas realizadas hasta hoy por esta simpática sociedad. El menú, cuyos platos llevaban designaciones que nos recuerdan lugares y personajes inmortalizados durante la pasada guerra, rezaba que los vinos servidos procedían de las bodegas universalmente conocidas.

En un ambiente de franca alegría se desarrolló el banquete y, llegado el momento del Champagne, pronunció vibrantes palabras el Presidente, señor J. P. Passicot recordando, someramente, los grandes hechos cuyo feliz resultado estábamos festejando. Hablaron también el señor Dr. Carutchet y los señores L. Labadens y J. Etchegoyen. Este último, que es argentino, habló en idioma vasco, muy correctamente por cierto contestándole también en lengua vasca el señor J. P. Passicot.

Se dió libre curso al canto, siendo entonados en coro el himno nacional argentino, la Marseillaise y el Guernikako Arbola.

En las canciones vascas, sobresalieron entre otros, los señores Gorritepe, Aguerre, Lacarra, Bordaísco, Iriart, d'Elissetche, Anzola y otros. Se cantaron las tan conocidas y melódicas composiciones: *Irso churia errazu... Nere etheca... Irulen ari nuzu... Inchauspeko alaba dendaria...*

Con la voz clara y armoniosa el señor Gorritepe cantó hermosos versos de actualidad.

Fué una fiesta realmente simpática.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Nicolau-Larreinzar, se vió alegrado con el nacimiento de una niña.

Necrológicas

Ha fallecido en nuestra capital la señora Celia Castillos de López y Castillos, muy vinculada en sociedad. Esta noticia ha contristado a sus múltiples relaciones. El sepelio de sus restos se vió concurridísimo. Haya paz sobre su tumba.

Fecha de familia

Hoy, los esposos Rosario Alzcorbe-Fidel Garmayalde, celebran el primer aniversario de sus desposorios. Con esta oportunidad, tan gentil pareja será objeto de merecidas manifestaciones de alto aprecio.

Viajeros

Del Durazno, llegó el señor Pedro Idiarre.

— De Raigón regresó don Eugenio J. Cazeaux.

— Son esperados de sus respectivos establecimientos ganaderos en Santa Lucía e Isla Mala el señor Bautista Dubouix y su hija Tota, y el señor Juan París.

— Se encuentran en ésta posando una temporada, procedentes de Buenos Aires, los señores Juan y Pedro Methol, hermanos de nuestro estimado consocio don Bernardo Methol.

— Regresaron de Florida los jóvenes Juan Gil y Pedro Bercetche (hijo).

— Ocupan nuevamente su casa de la calle Maldonado, después de haber pasado una larga temporada en su estancia en Villa Boas, la señora Francisca A. de Méndez y su hija Eugenia.

— Procedente de Mansavillagra, se encuentran en ésta los esposos Echenique-Sainz y su pequeño hijito, alojándose en casa de sus tíos los esposos Salavarría-Urrutia.

Enfermos

Enfermas: la señora María Lola Tolosa de Peyrou, y señoritas Elena y Pepita Tolosa.

— Guarda cama nuestro consocio Dr. Victor Ferrari Rocca.

— Restablecida la señora Graciana A. de Argul.

— Abandonó el lecho la señora Josefa Olazábal de Cortabarría.

— Completamente restablecida la señorita Josefina Argul.

— Se encuentra completamente restablecida la señora madre de nuestro consocio don Alfredo Rodríguez Berjot.

— Restablecidos los niños María Rosa Lobigorry Nogueira y Pochito Lobigorry Etchegoimberry.

— Mejorados los esposos Ayphassorho Salles y sus hijos.

— Mejor el señor don Juan Pedro Salaverry.

— Completamente restablecido el señor don Pedro Bercetche.

— Se encuentran enfermos el señor Pedro Aguirre y sus hijos la señorita María de las Mercedes y Pedrito.

— Desde hace días se encuentra enferma la niña María Esther Bercetche. Numerosas amiguitas se han interesado por su salud.

— Restablecido nuestro apreciado consocio don Pedro Osacar.

— Restablecido el asociado activo señor Fermín Osacar.

— Restablecida la señorita María Cortabarría.



Bibliografía

BASKOS EN EL URUGUAY

A todos los amigos y conocidos que hubieren recibido la circular que les ha enviado el autor de la obra que nos sirve de epígrafe, se les agradecería se dignaran ENVIAR SU CONTESTACIÓN a la secretaría social, con lo que QUEDARÍA ABREVIADA LA ENORME TAREA que supone el visitar la casa de cada asociado.

Existen ya unos treinta formularios completos, que han sido recogidos en los propios domicilios, tarea que ha DURADO ALREDEDOR DE UN MES. Si cada interesado enviara el formulario con la contestación respectiva, en la forma que se indica, la iniciativa progresaría MÁS RÁPIDAMENTE AÚN.

Por nuestra parte, agradecemos las atenciones que han sido tributadas al autor en las visitas que acaba de realizar en esta capital, como también las expresivas frases de estímulo que ha recibido.

Como ha podido comprobarse en más de una oportunidad, la prensa de la capital ha aplaudido la iniciativa de editar esta obra que ESTARÁ EXENTA DE TODO ELOGIO PERSONAL, y que tendrá la virtud de consignar datos biográficos de cada conterráneo y de sus descendientes, que serán de suma utilidad para el mañana.

Hemos recibido la tarjeta siguiente, donde se consiguen las impresiones de la familia del señor don Juan Imaz, recientemente fallecido, quien, como lo dijimos oportunamente, había manifestado poco antes de morir, su adhesión a la obra y que ha muerto sin poder llenar el formulario respectivo:

DAMIANA FAGUAGA ARROZAMENA, saluda a la señora de Salazar y le pide que, por intermedio suyo, haga saber al señor Parralero que estuvo en lo de Imaz y que el finado no había llenado el formulario; pero que ellos lo llenarán cumpliendo su voluntad, aunque no con los datos con que lo hubiera hecho el señor Juan Imaz (Q. E. P. D.); aplauden su idea, es decir, la obra «Baskos en el Uruguay». Queda enterado por si quiere pasar a recoger los datos el señor Parralero que allí encontrará quien aplaude su iniciativa.

Villa del Cerro, Julio 11 de 1919.

NOTAS DE EUSKAL ERRIA

Comisión de Fiestas

SESIÓN DEL 11 DE JULIO DE 1919

Preside el señor Manuel Mujica; asisten los señores: Tomás Mujica, Eulogio Arín, Eugenio Arín, Demetrio Ibarra, Luis Aizpuru, José M. Sarasola (hijo), Tomás Echeverry, que actuó como Secretario.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior Número 78.

El señor Tomás Mujica propone que, entre los números de la próxima fiesta, haya cantos vascos proponiendo para ello a los coristas de la Juventud Ibérica; se invitará al señor Bombet a fin de que tome parte con alguna romanza.

El señor Eugenio Arín propone que se alfombre el salón para la fiesta.

— Se resuelve reunirse todos los sábados.

Terminó la sesión a las 10 y 30 habiendo comenzado a las 9 y 30.



La Propaganda Rural

Hemos recibido el número 409 de esta importante Revista, cuya nueva empresa la forman los señores ingenieros agrónomos Roberto Jorge Urta y Carlos M. Pedragosa Sierra.

Además de su excelente presentación trae un interesante material de lectura y numerosos grabados.

He aquí el sumario:

Nueva Empresa. — Nuestro Aniversario. — Federico C. Crocker — La enseñanza agrícola y «La Gaceta Rural» Ing. Agrónomo Francisco Gómez Haedo. — Voz de la Campaña. — Plan de explotación de una cabaña. — El baño y la lina — Explotación de una lechería. — Papas para semillas — Tablada. — Frutos del País. — Aves. — Fiestas del Trabajo. — Operaciones Rurales. — Automovilismo. — Sociales. — Literarias. — Femeninas etc